



avance

PEDRO FERNANDEZ,

...puede manejarse sin tocar el claxon.

LA SEMANA DEL SILENCIO DEL CLAXON

Choferes experimentados, con años de trabajo, opinan que el tocar el claxon innecesariamente, no evita los accidentes

juicio 11/58

La Habana puede convertirse en una ciudad atractiva, sin perder ninguno de sus encantos naturales, con un poco de silencio. "Cuestión de Educación", dicen varios choferes

(Por José Anibal Maestri)

LA "Semana del Silencio del Claxon", iniciativa de la Cámara Junior de la Habana, que preside Ricardo Arregui Copello, para lograr mediante la comprensión de los chofe-

trar lo benéfico de esta campaña y lo útil de la iniciativa.

Muchas grandes ciudades del mundo, como París, Londres, New York, México y Madrid se caracterizan por su tránsito de vehículos intenso y, sin embargo, su "enorme silen-

res y de la ciudadanía en general evitar los ruidos innecesarios y, sobre todo, el uso indebido del claxon, culminará el próximo domingo 13 con el esfuerzo de todos para demos-



ROBERTO ABREU

...el 89% por gusto...



JOSE CALVO

...nadie respeta las preferenciales...

cio". La Habana puede sumarse a esas grandes ciudades y brindar a propios y extraños, además de sus atracciones naturales de gran ciudad, el sedante del silencio.

El análisis profundo y sereno realizado por la Cámara Junior de la Habana sobre la necesidad o no de tocar el claxon,

2.

como medida preventiva o en evitación de accidentes, demuestra la inutilidad del uso del claxon que en realidad "NO EVITA ACCIDENTES..."

El hacer ruido con el claxon es una característica de la mala educación, tanto del peatón como del chofer. Del primero porque cree que transitar por la vía pública como tal, es decir, como peatón, le da derechos inalienables, tales como burlar las leyes de la seguridad personal bajando de las aceras o caminando por el medio de la calle sin hacer caso del vehículo que pasa por el lugar, lo cual provoca la irritación del chofer que para desahogarse pues... toca el claxon. El segundo, el del chofer, porque abusa de la "superioridad psicológica" que le brinda el terrible hacedor de ruidos que es el claxon; tocándolo a diestro y siniestro, sin importarle el daño innecesario que produce, desbocando sus instintos y su mala educación cuando lanza a toda velocidad su vehículo por calles colmadas de público o de mucho tránsito, sin importarle para nada las condiciones mecánicas del auto, es decir, si éste puede responder rápidamente a una acción de emergencia o no; pensando sólo que tanto la seguridad de él como la del peatón o la del otro vehículo, depende del toque del claxon. Por supuesto, las estadísticas de los accidentes del tránsito demuestran lo contrario de lo que ese chofer inconsciente y mal educado piensa.

Hay, sin embargo, otro factor importante en la cuestión: la autoridad policial que no ejerce plenamente su función; permitiendo que unos y otros, peatones y choferes, violen de continuo los reglamentos y disposiciones del tránsito sin siquiera amonestar a los infractores.

La Habana puede convertirse en una ciudad más atractiva, silenciosa, sin perder ninguno de sus encantos naturales de gran urbe, si un poco de comprensión por parte de todos sus integrantes, es decir de la ciudadanía toda, la ponemos a disposición de nuestros semejantes. Porque el ruido, ese terrible monstruo de la civilización, es causante o uno de los principales agentes de la psicosis moderna que provoca el vivir agitado, acosado por las preocupaciones, la prisa y la inseguridad.

PEDRO FERNANDEZ, CHOFER DE CAMION

Hemos querido conocer la opinión de quienes tienen en sus manos ese instrumento infernal que es el claxon. He aquí lo que nos dijo Pedro Fernández, chofer de un camión comercial:

94

—Desde el año 1916 soy chofer de "La Polar" y, día a día, tengo que andar por esas calles de La Habana sufriendo los rigores del tránsito, del calor, y de inconsciencia de compañeros y peatones. Creo que la campaña de la Cámara Junior es muy acertada. Sinceramente estimo que puede manejarse sin necesidad de tocar el claxon. Evitar accidente sólo se logra con la prudencia...

—¿Qué estima usted que debe hacerse para reforzar la campaña de la Cámara Junior?

—Deben tomarse medidas, o mejor hacer cumplir las leyes dictadas y, sobre todo, hay que educar al pueblo, a las gentes...

UN "LECHERO"

Roberto Abreu, es un hombre joven. Trabaja como chofer de un camión de repartir leche. Lleva 14 años manejando en La Habana:

—Más del 80 por ciento de las veces que se toca el claxon es innecesario —nos dice—. El tocar el claxon no evita el accidente; creo que es todo lo contrario: muchas veces un "pitazo" violento nos sobresalta y nos hace reaccionar contrariamente a lo que debimos hacer provocando el accidente que pudo evitarse si en vez de claxon hubiéramos usado la "prudencia"...

UN CHOFER DE ALQUILER

El otro entrevistado es José Calvo. Lleva 36 años manejando como chofer de alquiler. El Gobierno Provincial de La Habana le concedió la Medalla de Oro y Pergamino por "llevar 35 años manejando sin accidentes". El está orgulloso de este merecido honor.

—Creo necesario el tocar claxon, sobre todo en los barrios populosos, porque es mucha la imprudencia de choferes y peatones. Nadie respeta las calles preferenciales y sin no fuera por el claxon, sería mayor la suma de accidentes, pues el ruido del claxon hace que el chofer que viene por la otra vía aminore la velocidad y evite el choque. También los peatones nos obligan a tocar incesantemente el claxon, pues son tan imprudentes que bajan de las aceras sin mirar si viene un vehículo o no... Un pitazo a tiempo evita que pueda ser arrollado y a nosotros el lamentarlo y sufrir las consecuencias ante los tribunales...

—De verdad, amigo periodista, creo que el tocar el claxon si evita accidentes...